

Revista Especializada en Educación

ISSN 1315-4079 - Depósito legal pp 199402ZU41

Encuentro

educacional

Edición Especial

1959 - 2019

60 ANIVERSARIO

De la Facultad de Humanidades y Educación

Vol. 26

N° 2

Julio - Diciembre

2 0 1 9

Encuentro Educacional

ISSN 1315-4079 ~ Depósito legal pp 199402ZU41

Vol. 26 (2) julio - diciembre 2019: 303-309

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.8206879>

La formación docente como actividad clave para desarrollar habilidades crítico – reflexivas favorables en escenarios de cambio

César Alonso Bohórquez Meleán

Universidad Privada Doctor Rafael Bellosillo Chacín, URBE.

Maracaibo-Venezuela

cesar81174@gmail.com; cbohorquez@urbe.edu.ve

Resumen

Los cambios introducidos por la cuarta revolución industrial y la era del conocimiento demandan una formación docente pertinente a los retos y desafíos impuestos por un mundo cada vez más interconectado y gobernado por las tecnologías de la información y la comunicación. En este escenario de cambio, la capacidad de pensar analítica y racionalmente coloca a las personas en condiciones favorables de adaptación. El presente ensayo tuvo como propósito en analizar la formación del docente como actividad clave para desarrollar las habilidades crítico - reflexivas garantes de una mediación efectiva. Algunas de las ideas expresadas están argumentadas según los criterios teóricos de Bohórquez, 2018; Oliván, 2016; Pilonieta, 2011; Tobón, 2010; UNESCO, 2008; Rodríguez, 2005; Borjas, 2003; David y Foray, 2002; entre otros. Para cumplir con el propósito planteado, en primer lugar, se realiza una metareflexión; es decir, se discierne sobre el acto reflexivo y su importancia en el ejercicio de la mediación; luego se analiza el desarrollo de estas habilidades en el docente desde una perspectiva integral. Finalmente, se fija una posición acerca de cuál debería ser la actuación de los sistemas educativos del mundo en materia de gestión del talento humano docente, ante los cambios que trae consigo la era del conocimiento.

Palabras clave: Formación docente; habilidades crítico - reflexivas; sistema educativo.

Recibido: 17-09-2019 ~ Aceptado: 12-11-2019

Teacher training as a key activity to develop favorable critical – reflexive skills in changing scenarios

Abstract

The changes introduced by the fourth industrial revolution and the era of knowledge demand teacher training relevant to the challenges and challenges imposed by a world increasingly interconnected and governed by information and communication technologies. In this scenario of change, the ability to think analytically and rationally places people in favorable conditions of adaptation. This essay focuses its interest on analyzing teacher training as a key activity to develop critical-reflective skills that guarantee effective mediation. Some of the ideas expressed are argued according to the theoretical criteria of Bohórquez, 2018; Oliván, 2016; Pilonieta, 2011; Tobón, 2010; UNESCO, 2008; Rodríguez, 2005; Borjas, 2003; David and Foray, 2002; among others. To fulfill the stated purpose, first, a meta-reflection is carried out; That is to say, it is discerned about the reflective act and its importance in the exercise of mediation; then the development of these skills in the teacher is analyzed from an integral perspective. Finally, a position is established on what should be the performance of the world's educational systems in the management of human teaching talent, given the changes brought about by the age of knowledge.

Keywords: Teacher training; critical - reflective skills; education system.

Introducción

La formación docente, lejos de ser concebida como una acción aislada, constituye una tarea compleja, integral y fundamental que, junto a la investigación, representa una actividad clave para lograr los cambios que se aspiran en aras de alcanzar una sociedad más justa e incluyente en los escenarios de cambio, vislumbrados en la sociedad del conocimiento (Rodríguez, 2005; Borjas, 2003).

En efecto, se trata de formar a quienes tienen la responsabilidad de

educar a las futuras generaciones para que transiten, por caminos de progreso y bienestar social, en un mundo impredecible; interconectado y gobernado por las Tecnologías de la Información y la Comunicación, TIC (UNESCO, 2008); donde los dogmatismos no son los mejores aliados para hacer frente a los múltiples desafíos que en materia de educación toca sortear (Oliván, 2016; Pilonieta, 2011; David y Foray, 2002; Morín, 2000).

Por tanto, ésta solo tendrá sentido en la medida que esté centrada en

el desarrollo de habilidades críticas – reflexivas; así, la labor mediadora estará gobernada por el sentido lógico de los actos y no por la imposición de criterios técnicos para operar un currículo. Ello implica adoptar una didáctica del autoconocimiento como principio orientador, donde el docente en formación, con relación al acto de mediación, comprenda que formarse implica, en un primer plano, conocerse para luego promover el aprendizaje independiente en los sujetos mediados.

En efecto, nadie logra dar de sí lo que no tiene. En ese sentido, esa misma didáctica del autoconocimiento imbuje al docente en formación en una dinámica reflexiva que le lleva a reconocer sus fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas de cara a su naturaleza integral (biopsicosocial espiritual); y en ese sentido, asumir el compromiso y reto trascendental, de autorreflexionar sobre aspectos vinculados a sus relaciones sociales (con familiares, colegas, estudiantes y demás actores aliados en el hecho educativo); su vida espiritual, sus emociones; y sobre los aspectos intelectuales que lo limitan en su rol como mediador - promotor de un aprendizaje significativo e independiente.

Se trata de un reto que, además de ser complejo, se reviste de trascendencia, puesto que le lleva a conectarse (comunicarse) consigo mismo, para comprenderse; educar su ser; ser empático; aprender a conocer la complejidad de su entorno social; e interactuar en comunión con otros para lograr

generar en el mismo transformaciones positivas (Morín 2000). En síntesis, una didáctica del autoconocimiento, en el marco de la sociedad actual, implica aprender a comunicar para comprender; comprender para conocer y ser; ser para convivir y hacer; hacer para transformar y evolucionar.

Implica también concebir los procesos de mediación como una actividad promotora del incremento de las habilidades cognitivas y socio - afectivas necesarias para formar a un ser independiente; capaz de superar los retos y desafíos que le impiden adaptarse en la denominada era de la cuarta revolución industrial. Así, adoptar una didáctica del autoconocimiento, en el marco de una dinámica de formación - investigación permanente del docente mediador, requiere de compromiso consigo mismo y con la sociedad. En ese sentido, se puede inferir que la formación docente orientada al desarrollo de habilidades críticas - reflexivas redundará en un desempeño educativo consciente, ético e independiente.

Asimismo, su carácter complejo obliga a fijar la mirada en algunos aspectos de orden biológico, psicológico, sociales y espirituales que determinan su concepción como acción integral clave para definir y comprender el rol trascendental del docente mediador como agente transformador en la era del conocimiento. En efecto, en ese contexto existen diversos factores (de naturaleza biológica, psicológica, social y espiritual) que limitan la formación de su perfil reflexivo.

En este escenario de cambio, la capacidad de pensar analítica y racionalmente coloca a las personas en condiciones favorables de adaptación

El propósito del presente ensayo fue analizar la formación del docente como actividad clave para desarrollar las habilidades crítico - reflexivas garantes de una mediación efectiva, que permitan responder a cuestionamientos asociados a los métodos de selección y formación de los profesionales de la docencia.

En ese sentido, se llevó a cabo una metareflexión; es decir, se discierne sobre el acto reflexivo; se analiza el desarrollo de pensamiento analítico y racional desde una perspectiva integral y se expresan las consideraciones finales fijando posición acerca de cuál debería ser la actuación de los sistemas educativos del mundo, en lo que refiere a gestión del talento humano, ante el escenario de cambio que trae consigo la era del conocimiento.

Desarrollo

El acto reflexivo

La reflexión es concebida como el acto de razonar sobre el orden preestablecido de las cosas para conseguir argumentos que permitan validar o cuestionarlo y, en consecuencia, transformarlo. La validación consiste en comprender y apoyar la lógica de lo que ya se sabe, mientras que el cuestionamiento da cuenta de un proceso de búsqueda de respuestas ante aspectos

ilógicos o poco claros que pudieran conducir a determinar incoherencias que justifican la transformación radical de lo preconcebido. Así, todo proceso reflexivo lleva implícito una dimensión ética que busca transformar la realidad para lograr hacer de ella el estado deseado o “deber ser de la misma” de cara un estándar o patrón asumido por quien ejerce el hecho reflexivo.

De allí que, el desarrollo de habilidades crítico – reflexivas, en el contexto de la formación docente, representa una actividad clave para enfrentar el dinamismo y los retos educativos subyacentes en los escenarios de cambio de la era del conocimiento, donde los procesos económicos estarán inspirados en el saber; en las habilidades cognitivas integrales de las personas (Pilonieta, 2011; David y Foray, 2002).

En este contexto, el trabajo, la gobernanza y las empresas son considerados como los tres ejes orgánicos donde los cambios van a ser más profundos, por tanto, los sistemas educativos no pueden ni debe permanecer indiferentes ante esa realidad, y una manera estratégica de afrontarla es asumiendo la formación docente en su dimensión compleja e integral (Oliván, 2016).

El desarrollo de habilidades crítico - reflexivas desde una perspectiva integral

El desarrollo de habilidades crítico - reflexivas implica comprender que, como todo acto formativo, representa

una acción compleja e integral, y por tanto requiere de la formulación - implementación - valoración de estrategias integrales y efectivas, que en el marco de la formación andragógica, permitan abordar el fenómeno asumiendo la complejidad y diversidad de sus dimensiones.

Así, por ejemplo, desde el punto de vista biológico, reflexionar exige un funcionamiento óptimo de la actividad cerebral (neuronal) que permita el normal desenvolvimiento de las funciones cerebrales y, en consecuencia, el normal desarrollo de procesos y habilidades cognitivas. Desde lo psicológico, exige una salud mental que permita administrar las emociones en aras de evitar la impulsividad para desplegar un pensamiento coherente y ordenado, donde las ideas sean expresadas de manera secuencial, siendo cada una de ellas consecuencia lógica de otras de menor o mayor complejidad.

Desde la dimensión social, el perfil del docente crítico - reflexivo, requiere de sensibilidad ante los múltiples problemas sociales que azotan a la humanidad. Esta sensibilidad le permitirá interesarse por investigar concibiendo la realidad desde un enfoque ontológico complejo; analizando y relacionando todas las aristas de los problemas sociales; sus múltiples causas y consecuencias, para actuar pertinentemente mediante una mediación reflexiva orientada a la transformación y bienestar social (Tobón, 2010).

Desde la dimensión espiritual, un docente reflexivo requiere de una actitud humilde; con conciencia del carácter trascendental del hecho educativo; dispuesto a aprender de todos y a enseñar de manera desinteresada para llevar a cabo los cambios necesarios en el marco de una educación inclusiva y de calidad.

Asimismo, todos estos aspectos se interrelacionan entre sí para coadyuvar al cambio. En efecto, de nada sirve tener escuelas con docentes intelectuales e inteligentes, si estos no poseen la sensibilidad necesaria para comprometerse y aportar con su mediación a los múltiples problemas sociales que azotan la humanidad.

El compromiso representa una actitud vinculada a una filosofía personal que, en caso de no estar presente o fortalecido, requiere ser gestionado o desarrollado; puesto que nadie adquiere compromiso con una causa externa sino está comprometido consigo mismo y con el sentido trascendental que ella representa en favor de sí mismo y de sus semejantes (Bohórquez, 2018).

De manera que, el compromiso con la formación implica lealtad, identidad y participación; tres valores o axiomas que se conjugan para estimular el desarrollo de acciones transformadoras en contextos educativos. La lealtad consigo mismo y con el hecho educativo, refiere a la convicción de actuar movido por el interés de servir generando un beneficio trascendental a nivel personal y colectivo. Implica asumir

como prioridad la dignidad humana ante otros intereses triviales.

La identidad, nace como consecuencia de esa actitud leal que permite al docente en formación identificarse con los fines del hecho educativo y actuar consecuentemente para su concreción. Finalmente, la participación, representa la expresión palpable de los valores antes mencionados (lealtad e identidad); puesto que motivan al docente en formación a actuar dando lo mejor de sí para aportar a la causa educativa con la cual se identifica.

Ahora bien, desde una perspectiva contraria, estarían limitados también para ejercer la docencia aquellas personas, con una sana intención de aportar al hecho educativo pero, con limitaciones en su desarrollo intelectual, de allí la importancia de comprometerse con su autoformación. Otro ejemplo que ilustra la interrelación de los aspectos antes mencionados es el caso de los docentes que, con desarrollo intelectual acorde y sensibilidad ante la problemática social, limitan su acción mediadora y participativa por falta de humildad; son docentes que creen saberlo todo, y por tanto, demuestran una actitud arrogante, dogmática y cerrada que les impide aprender de nuevas experiencias; aprender de otros; y por ende, en la mayoría de los casos, tienden a desarrollar una falsa percepción de la realidad.

Consideraciones finales

La complejidad de la formación docente como actividad crítico - reflexiva, y sobre todo, su importancia para lograr los cambios que demanda para la sociedad del conocimiento, obliga a los sistemas educativos del mundo a desarrollar políticas que regulen el ingreso y permanencia de quienes tendrán la sagrada responsabilidad de orientar procesos educativos en la era del conocimiento, con el propósito de garantizar que sean considerados los mejores perfiles de mediadores.

En primera instancia pudiera parecer una iniciativa excluyente, no obstante, tales políticas estarían garantizando el éxito de una de las actividades más importantes para el desarrollo de toda nación como lo es la educación. Simplemente se trata de gestionar talento humano en el área que tiene la sagrada responsabilidad de formar las generaciones futuras, como lo es el sector educativo.

Referencias bibliográficas

- Bohórquez, César. (2018). Didáctica centrada en procesos de formación e investigación en organizaciones educativas; una propuesta para formar la sociedad del conocimiento. **Revista de Educación, Humanidades y Ciencias, REDHECS**. Vol. 26, N° 13, pp. 182-197. Disponible en: <http://ojs.urbe.edu/index.php/redhecs/article/view/3145/4096>. Recuperado el 22

de febrero de 2019.

Borjas, Beatriz. (2003). **La gestión educativa al servicio de la innovación.**

Colección: Programa internacional de formación de educadores populares, Fe y Alegría, Caracas, Venezuela.

David, Paul y Foray, Dominique. (2002).

Una introducción a la economía y a la sociedad del saber. **Revista Internacional de Ciencias Sociales.** N° 171. Disponible en: <http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/SHS/pdf/171-abstracts171spa.pdf>. Recuperado el 16 de octubre de 2018.

Morín, Edgar. (2000). El pensamiento complejo: antídoto para pensamientos únicos. Diálogo de Nelson Vallejo con Edgar Morín. **Memorias del Primer Congreso Internacional de Pensamiento Complejo.** 08 al 10 de noviembre de 2000, Bogotá, Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior.

Oliván, Raúl. (2016). La cuarta revolución industrial: un relato desde el materialismo cultural. **URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales.** Vol. 6, N° 2, pp. 101-111. Disponible en: <http://www2.ual.es/urbs/index.php/urbs/article/view/olivan>. Recuperado el 18 de septiembre de 2018.

Pilonieta, Germán. (2011). **Modificabilidad estructural cognitiva y educación.** Editorial Magisterio. Bogotá. Colombia.

Rodríguez, Víctor. (2005). **Pedagogía integradora. Los retos de la educación en la era de la globalización.** Editorial Trillas. México.

Tobón, Sergio. (2010). **Formación integral y competencias: Pensamiento complejo, currículo, didáctica y evaluación.** Tercera edición, Bogotá, CO: ECOE Ediciones. Bogotá, Colombia.

UNESCO. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2008). **Estándares de competencias. TIC para docentes.** Londres. Paris.



UNIVERSIDAD
DEL ZULIA

Revista Especializada en Educación

Encuentro Educativo

AÑO 26, Nº 2 Julio - Diciembre 2019

Esta revista fue editada en formato digital y publicada en Diciembre de 2019, por el **Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia**. Maracaibo-Venezuela

www.luz.edu.ve

www.serbi.luz.edu.ve

www.produccioncientificaluz.org